

REFLEXIONES
LUJOS DEL EXILIO

La clase obrera y la religión

Si para los españoles que, en 1939, quedaron bajo la férula del franquismo el hecho no registró sino el inicio de una de las más atroces épocas que registra la historia nacional, no se puede decir lo mismo para aquellos que pudieron y quisieron salir.

Para una gran cantidad de exiliados españoles, el span del exilio ha sido mucho más dulce de lo que nos decían las crónicas. En este bienestar, casi general, que el exilio ha proporcionado, es posible que

Por Jacinto BORRAS

Entre los lujos que el exilio nos ha deparado, y por lo que a la militancia libertaria se refiere, figura la escisión interna. No puede negarse que doce años de exilio es todo un lujo pocas veces visto, por no decir ninguna, antes del exilio. Sobre todo tratándose de nosotros. No creo que ni aun los más «convencidos» (!) la hubieran prolongado tanto tiempo. Personalmente confieso que más de una vez me he preguntado de dónde hemos podido sacar tanta paciencia. No sé si, a estas alturas, habrá algún militante que crea que, si la separación continúa, se debe a su propia actitud y a la de sus amigos. Caso de existir, le considero bien digno de compasión. No de otra cosa. Si la escisión existe es porque el exilio permitió plantearla y desenvolver-

la en forma muy diferente a la normal en estos casos. Por añadidura, en el transcurso de estos doce años no se ha producido ningún hecho que, poniendo la vida de la C.N.T. en peligro, obligase a toda su militancia a formar el cuadro para defenderla. En España, haría tiempo que tal hecho se habría producido, restableciendo instantáneamente la unidad, pese a posibles anatemas y excomunion con los cuales nos obligásemos frecuentemente, caso de que nos «darrucos». Planteándose en el extranjero, ha sido posible tal duración.

Cuando un organismo se escinde, la fracción que queda separada del domicilio social y hasta entonces co-

resida el poco rendimiento que, en tanto que fuerza de oposición, ha dado. Si todos los exiliados, desde «la princesa altiva, hasta la hija del pescador» como reza el Tenorio, hubiesen permanecido en la dureza de vida de los primeros años, no hay duda que otro hubiera sido el comportamiento. No ha sido así y ello nos ha permitido esperar, discutir, razonar... De lo primero y lo segundo hemos hecho un buen consumo. En cuanto a razonar, generalmente se ha preferido dejarlo para el vecino. Era más cómodo.

idéntico cariño, un auténtico carnet cenetista. Sería, ridículo que pensasen otra cosa. Este estado de cosas, tan imprevisto como involuntario (sobre todo lo último) ha complicado el problema hasta el punto de que, sin hacerlo insoluble; ha constituido una buena carta en manos de los tozudos y ha permitido mantener la mutua invitación de «que vengan» los de buena fe, etc., etc. ¿Quiénes eran todos éstos? Simplemente toda la militancia. Desde un principio, y no creo que varíe hasta el final, a todo militante le ha bastado «llamar a la puerta de enfrente» para obtener el certificado de buena conducta. Así somos, pese al empeño en aparecer como distintos de como, en realidad, somos.

Cuando un organismo se escinde, no son solamente los efectivos numéricos quienes se separan. Cada fracción se lleva en su «macuto» una parte de los errores y aciertos que constituían el patrimonio familiar. Ninguna posición podría aguantar veinticuatro horas, de no disponer más que de cartas trucadas. Son las verdades que cada cual tiene en su poder las que mutuamente nos sirven de parapeto que permite defender el respectivo punto de vista y atacar al discrepante. Por ello, al reagruparse no supone una humillación para nadie, sino el mutuo reconocimiento de que cada cual posee sus verdades, y que la Organización precisa de todas ellas si quiere sobrevivir. Si, además, la fracción al reagruparse, se lleva el «cartero» de los papeles inservibles, cartas trucadas y recortes artificiosos, la escisión no ha sido inútil, habiendo actuado en realidad de purificador. Por el contrario, si no se tiene la valentía de

(Pasa a la página 3.)

Un boletín de la H.O.A.C. (Hermanidad Obrera de Acción Católica) ha publicado recientemente los resultados de una encuesta llevada a cabo entre 15.497 obreros de todas las especialidades y de diferente edad para tener idea de su actitud actual frente a la religión y el clero español y medir la extensión en estos medios de la práctica religiosa que la Iglesia reconoce no haber atendido suficientemente durante largos años.

Las cifras relevadas por el boletín de la H.O.A.C. apoyan el grito de alarma lanzado por buen número de sacerdotes de las regiones industriales del país vasco después de las huelgas de 1956 en las que los militantes de la J.O.C. española tomaron parte activa. Estos sacerdotes no dudaron en manifestar a sus superiores jerárquicos la inquietud en que les sumía la des cristianización progresiva (paralela a la industrialización) de la clase obrera española.

«La clase obrera nos ha dejado en una gran proporción, añaden. Tenemos pocos obreros que practican y menos aún militantes. Nuestros excelentes cuadros nos han costado diez años de duros combates contra la corriente general. Es necesario actuar. La fe se pierde y la fosa se abre entre la casi totalidad de los ricos que confiesan y comulgan y los asalariados tratados sin justicia...»

En el curso de la encuesta efectuada por la H.O.A.C., 13.857 personas sobre 15.497, o sea, 89,6 por 100, se han declarado anticlericales; 6.397, o sea, 41,3 por 100 se han declarado antirreligiosos; 8.485, o sea, 54,7 por 100 han respondido que no tenían ninguna preocupación de orden religioso.

Del punto de vista de la práctica de los deberes religiosos, los resultados de la encuesta son significativos: de los 13.349 obreros (85,7 por 100) que se declaran cristianos en ocasión de bautismo, matrimonio y entierro; 1.190 (7,6 por 100) solamente asisten a misa el domingo, y 4.430 (28,5 por 100) cumplen la Pascua.

(«Le Monde», 6-3-1958.)

CRONICA DEL TRABAJO

La agitación social se proyecta o desplaza de uno a otro país con rapidez inusitada. El descontento de los trabajadores por las condiciones de existencia que les son impuestas, ya por la alta Banca, ya por los Estados, se manifiesta con emergencias protestarias que ponen de manifiesto el disgusto y la disconformidad de las multitudes productoras por las normas de producción y remuneración que de ellas exigen los compromisos estatales o el cumplimiento de las leyes económicas a que están sujetos los gobiernos.

por José BERRUZO

Consideramos evidente que las cuantiosas inversiones financieras a que están obligados casi todos los Estados, por la política armamentista tan ciega como nefastamente desarrollada en estos últimos tiempos, repercuten gravitadamente en el nivel de vida de las clases laboriosas. Tal parece ser la situación

en Alemania occidental, cuya prosperidad se nos había presentado como un ejemplo a imitar; casi como un milagro económico. Es un pueblo — se nos decía hasta muy recientemente — que se ha levantado y rechecho maravillosamente, que ha renacido de por entre las ruinas que la guerra ocasionara. Los métodos de la productividad, la disciplina social y la laboriosidad de los trabajadores habían contribuido en una gran medida a sanear la economía, a acrecentar la producción, a la ampliación de las industrias, a la expansión del comercio, al florecimiento de los negocios, a la prosperidad, haciendo efectivo el pleno empleo de los obreros. ¿Qué ha ocurrido para que tan brusca y rápidamente se trastorne la situación social, las condiciones económicas? Porque después de varios meses de practicar esta política de trabajo para todos y prosperidad para todos, el número de obreros sin trabajo ha aumentado alarmantemente, pasando de UN MILLON, según las noticias que son conocidas.

La situación es tanto más seria por ser las industrias del carbón y del acero las más afectadas por la crisis, las que cierran sus puertas a ese MAS DE UN MILLON de asalariados para por forzoso. Esta situación, confusa por lo que tiene de inexplicable dados los antecedentes señalados, ha dado lugar a una agitación social inquietante, a una serie de huelgas en las que intervienen millares de trabajadores. En la zona industrial del Ruhr, 200.000 metalúrgicos amenazan con la huelga. Trescientos mil trabajadores de servicios públicos haciendo huelga efectiva de 24 horas como advertencia a la administración pública. He aquí una situación que dice muy poco o nada en favor del milagro económico, obra de los métodos de la productividad.

La agitación social en España tiene para nosotros una importancia excepcional por la circunstancia de estar regido nuestro país por un régimen de tipo fascista, totalitario, brutalmente totalitario.

Ignoramos que en ningún otro país gobernado por un régimen parecido, se hayan declarado huelgas semejantes a la que los mineros asturianos declararon el día 4 de marzo.

Según noticias que nos ha sido posible recopilar, el movimiento se inició en la mina «María Luisa», en Sama de Langreo, por solidaridad (Pasa a la página 3.)

Prensa franquista

«La victoria obtenida en las elecciones de ayer por el candidato presidencial argentino Arturo Frondizi, señala una fase nueva en la trayectoria de la gran República del Sur. Una fase de izquierdismo, nacionalismo y neutralismo. No ha gustado aquí el triunfo de Frondizi, que se considera, hasta cierto punto, una reivindicación del peronismo y un compromiso con la izquierda comunista. Sólo el tiempo decidirá estas delicadas cuestiones, pero lo cierto es que, si las cosas siguen su curso normal en Buenos Aires, la Argentina se mueve en la corriente hacia la izquierda democrática que caracteriza el momento político actual de Hispanoamérica. Del caudillaje militar y personal el continente evoluciona rápidamente hacia gobiernos parlamentarios, con el aval y la presión de las masas en la calle.

Con el derrocamiento de Perón en la Argentina, y los más recientes de los generales Rojas Pinilla, en Colombia, y Pérez Jiménez en Venezuela, se ha abierto en Hispanoamérica una nueva etapa llena de interrogantes.» (ABC, 25-2-1958.)

Los movimientos huelguísticos en el norte de España y en Cataluña, plantean con cierta claridad la posición de las fuerzas de nuestro país.

Dícese que la economía pre-juzga y determina las formas políticas. Ello es cierto en la medida en la cual la economía se halla condicionada a formas de gobierno donde la libertad ciudadana está ahogada en parte o totalmente. Las premisas sentadas bajo tal condición son falsas y sujetas a los albrures temperamentales de los pueblos. En el nuestro, concretamente, un edificio teórico basado en tal prejuicio es como edificio sobre movediza arena.

La primera condición de la vida social moderna es la libertad. Toda tiranía como toda forma económica injusta, tienden forzosamente a ser el blanco de todos los ataques y ataques, si la libertad permite la no menos libre emisión del pensamiento y de los contrastes y paradojas que ella facilita.

A la noción capital-trabajo, hay que sustituir técnica-trabajo. Irremediamente, el capital, en sus formas presentes ha llegado al límite de lo razonable, para caer en un absurdo parasitismo sin razón científica válida. Existen más, infinitamente más, puntos de contacto solidario entre técnicos y manuales, que entre banqueros y obreros. Cuentan, a la hora de las afecciones constructivas de la sociedad, la solidez y concatenación de las fuerzas útiles, que esas artificiosas en las cuales asienta el privilegio y, con él, el antagonismo social.

Ed España. Veinte años de carencia de libertad, han liberado el sentimiento profundamente español (intrínsecamente humano) de sus prejuicios artificiosos, y puesto en contacto esas rasas en las cuales afinada y solidariamente concitan al común propósito de permanencia social. Lo ficticio, artificialmente montado a los efectos de parasitismo social, da paso a las reales fuerzas útiles de la España permanente.

Los movimientos de los cuales España es teatro en este alborar del civismo, evidencian que existe una profunda (aunque irrazonada) solidaridad de acción y de propósitos entre intelectuales y obreros. Entre cerebro y brazo. Entre quienes, independientemente de las preferencias especulativas, hallan el aglutinante universal que nos hace augurar para nuestra España un resurgir que veinte años de indignidad harán aparecer más viva, más humana, más definitivamente señera ante el mundo que la fenecida (pese a todo), caparazón artificial y hueca.

El pensamiento halló en España la mano solidaria y, mutuamente, la encarnación de una España libre, por sana y eterna. Asturias, Cataluña, como ayer Euzkadi y Levante, muestran que Universidad y taller son el común semillero del porvenir.

UN GALLO EN EL CORO IMPERTINENCIAS PERTINENTES

EN esta lidia sin fin en la que venimos enfrascados los militantes del Movimiento, la regla, una vez más, ha impuesto sus prerrogativas. Como en todo conflicto entre la tradición y la evolución, entre heterodoxos y ortodoxos, la heréjica ha sido nuevamente ratificada por la historia. Todas las posiciones táctico-doctrinales del sindicalismo español se han revelado justas; todas las tesis y crítica teórica de los reformistas españoles han sido históricamente confirmadas. Así en la liza de la acción sindical y social, de la cordialidad y colaboración

proletarias como en la más compleja de la especulación filosófica o de la actitud y propósitos revolucionarios, los acontecimientos han vindicado a los malditos. Han bastado tres lustros — los que van del 19 al 36 — para que el nihilismo ideológico y el huerro blanquista se evaporasen, histórica y teóricamente hablando con unas pompas de jabón. Y ello no obstante, la lidia se prosigue como si tal cosa: con su acrimonia y odio inveterados, con su alucinación, léxico y tópicos y tropos habituales, como si la evidencia no estuviese ahí, asistiendo boquiabierto, a esta pugna de «puros» e «impuros» que sólo explican las pasiones, no la doctrina y la razón.

Por Acracio BARTOLOME

cas. Pensar o no pensar: he ahí la manzana de la discordia. Inventa una troja grande con excrecencias peludas, hazla circular y espera: la necesidad de creer y de evadirse te la devolverán sin carnosidades y pulido a un tal extremo que acabarás teniéndola por una verdad demostrada.

Y así nuestra intervención político-militar durante la guerra. A fuerza de repetir que ha respondido a circunstancias excepcionales y confusionismo de hoy son miasmas de las corrupciones de ayer, hemos terminado por elevar a la categoría de razonamiento lógico dos sofismas manifiestos. Históricamente consideradas, esas dos conclusiones constituyen dos tópicos: el de tener ideas propias y no consentir en ser gobernado por decreto. El problema de las luchas intestinas y de las intestinales — no ha sido ni es otro que el permanente y brutal encuentro entre las religiosas e indivisibles concepciones de la tradición y los absolutos de las realidades históricas.

«Capitales, la memoria y las almas. Su hierro nos ha marcado a todos en proporción mayor o menor, según la capacidad y voluntad revulsivas de cada uno. Muy natural, por tanto, que algunos de estos lodos procedan de tales polvos, Cuidémonos, empero, de la fácil y cómoda manía de sofisticar. La «opinión» según la cual lo acontecido y lo que nos aqueja fué y es la obra de los imposonables, no es una opinión: es un eufemio con el que nos persuadimos de que nada ha fallado, una evasión con la que quedó a salvo la infalibilidad del dogma. Si un accidente hizo prevaler sus fueros a expensas de los intangibles de la tradición, la tradición es falsa en todo o en parte.

No ha lugar a excusas pueriles, ni a exégesis capciosas de un capítulo histórico, ni motivos para pulsar el entrecejo: eczema con gusto no mortifica. ¡Estaba escrito! Lo afirmamos sin temor a faltar a la verdad o a incurrir en hipérbole: nuestro dramático dilema del 36 no sorprendió ni sacó de casillas a ningún viejo mastin confederal. Todos se hallaban advertidos contra las exigencias ineluctables de un

(Pasa a la página 3.)

ATAJAYA DE LA LIBERTAD EL PACTO DEL MEDITERRANEO OCCIDENTAL

EL proyecto de pacto o alianza del Mediterráneo occidental, lanzado recientemente por el Presidente Gailard, merece en principio la simpatía y adhesión de los liberales españoles. Se trata en realidad de una antigua aspiración suya. En cambio, los franquistas habrán de rectificar de cabo a rabo su política internacional para aceptarlo. Lo harán, sin embargo, si les conviene.

Casi desde la guerra de Sucesión, la opinión española se escindió en dos corrientes pugnaras la política germanizante de los Austrias, y los

Por Fernando VALERA

Sabido es que durante la Primera Guerra Mundial, España tuvo que permanecer neutral precisamente a causa de esa profunda división del país. Cuéntase que Alfonso XIII, después de inquirir y averiguar la opinión germanófila de sus cortesanos, comentó: «Está visto que aquí sólo somos francófilos el Rey y la canalla».

Por sabida se ealla la actitud del franquismo durante la Segunda Guerra Mundial. Hace falta toda la paranojía insensatez que distingue a la reacción española para poder exiliarse que quienes se decían restauradores del Estado católico, se emparentasen tan apasionadamente con los Estados paganos de Hitler y Mussolini. Acaso un día un escritor genial de estirpe cervantina nos pinte, o mejor, un médico psiquia-

tra nos aclare el misterio de ese espectáculo alucinante del veinteino franquista, cuyo cristianismo Caudillo se rodea de escolta de moros, se erige durante lustros en protector del Islam y confía la custodia del sepulcro de Santiago, durante el año del jubileo, al emir Nizam, instituyéndole Capitán General de Galicia. Verdaderamente, para que éstas, y aquellas, y otras muchas cosas hayan podido pasar, es preciso creer que España estuvo convertida durante estos últimos años en una casa de orates.

de ella porque el General Franco se preste a patrocinarla, haciendo una cabriola más de las ya infinitas que ilustran su carrera de equilibrista consumado. El MARE NOSTRUM es una idea política mucho más lógica y haecdera que la Federación Europea. Las dificultades que la realización del ideal europeo ha tropezado, proceden de que en realidad no hay una Europa, sino tres por lo menos: la germana, la eslava y la latina, definidas por fronteras históricas, geográficas, lingüísticas y hasta religiosas tradicionales. Explíquese así que ni siquiera el poderoso acicate de la amenaza comunista haya podido vencer los recelos y prejuicios que separan a latinos y germanos y

(Pasa a la página 2.)

Lluvia de flores sobre el carton

EL ARTE DE VIOLETA MARTIN

VIOLETA, así, en limpio español y no haciendo secreto de su obediencia libertaria y de la tradición de obreros manuales de la Galería Boler, 237, rue de Valenciennes, en el centro del París moderno, de la aristocracia del dinero y a veces, también del arte, ha tenido tanto éxito que, para que no quedara en el olvido, se le ha dedicado un espacio en esta revista. ¿Qué cosa tan magnífica que Violeta se haya introducido, por decirlo así, de matute en ese ambiente de lujo refinado, algo «tal», de las lámparas de cristal, los mullidos tapices y de los cuadros de maestros consagrados, de Buffet y Picasso? Y, no es esto, sino que, además, ha sabido despertar la admiración de los críticos y competentes del arte de pintura y de la decoración.

Confieso humildemente que soy aficionado al arte llamado abstracto, cubista, hecho parte de un bese de trozos verticales, horizontales, diagonales, trazos indecibles de cosas y seres, de elucubraciones mentales o del subconsciente que me son imposible describir. Así, pues, cuando me encuentro dentro del pequeño salón, dondonos lucen tenuis iluminaban mente unos cuadros llenos de líneas, de pétalos, de flores, de rosas, de narcisos y de hojitas de helecho y de plantas, todo ello con un matizado, suave, de flor seca, como transportada a un mundo oriental, en contacto con un mundo de tierra regada, en un exilio de lo bello y de la paz del alma. Allí no había en la línea, la concepción, en el tema nada de violento, nada de raro o incomprendible. Se percibía bien que todas aquellas figuras hubiesen sido trazadas por una muchacha de diecisiete años. Todo en ellas respiraba la frescura de la juventud.

Todas las líneas, todas las figuras, toda la decoración están trazadas con vegetales, hojas, flores, nada de lápices ni de pincel. Pero qué bien esta adolescente ha sabido producir, como dice, «la metamorphose du cadavre». ¿Cómo ha trasladado a cuadros ese arte sutil, ingenioso, de jugosa frescura y de tiempo maduro? No puedo olvidar el cuadro titulado «Equilibrista» que me parece más lleno de gracia, de vida y de originalidad el de la mujer atravesando el cielo al cuello de una jirafa extremado. ¿Y los patos? ¿Qué tienen sus gordas panzas y aquellos larguiruchos!

Los cuadros han presentado una exposición. En todos, vemos, personas, plantas y paisajes, cuando una égloga a la vez y a la naturaleza. Viven un sentido immanente que lo espere a manos sobre sus creaciones.

Quiero poner punto final sin ser demasiado breve. He aquí, Heleno Pérez, otro hijo de libertarios, otro literario, el cual tejó una hermosa filigrana literaria y poética.

Por paradójico que ello sea, la historia del Movimiento — concretamente del sindicalista — ofrece este irónico espectáculo: la desesperada y desesperante lucha de la oposición para reintegrarlo a su clima sindical y contenido y ética doctrinal.

magníficas salas cinematográficas! ¡Qué preciosos!...

Pero lo que más maravillaba no era nada de eso. «Lo que me asombra — me explicaba — es la perfecta y baratasima solución que ustedes han dado al problema de eliminar las basuras y desperdicios de los grandes mercados. ¿Sabe usted cuánto gastamos en París para evacuar los restos del Mercado Central? ¡Una fortuna! Y aquí, ¡qué sencillez! El sábado fui a un cine que hay junto a la plaza de San Miguel para ver un film que me interesaba. Al salir observé una enorme pila de tronchos, mondas, hojas de coles, rasas y trozos de pescado, menudillos de aves. Ciertamente que oían, y no a ámbar, como diría D. Quijote, pero indudablemente este sistema permite ahorrar empleos, camiones, gas-oil y tiempo. Lo malo es si no llueve.» (ABC, 19-2-58.)

El castillo San Angelo

(Viene de la página 4)

¿Dónde le viene el nombre de San Angelo? Porque, además de San Angelo, el nombre de San Angelo es el nombre de un castillo que se encuentra en la provincia de Mantua, en el norte de Italia. Este castillo, que fue construido por el papa Sixto IV, fue destruido por Napoleón en 1808. El nombre de San Angelo se le dio a un pequeño pueblo que se encontraba en la zona de San Angelo, en la provincia de Mantua.

aquí también huyó en 1527, el papa Clemente VII, cuando las huestes del Condestable de Borbón, al servicio del emperador Carlos V, tomaron y saquearon Roma... Después, cuando refugio seguro, cuando cárcel y prisión obligada, varios papas hallaron en él tranquilidad o castigo condigno a sus muchos pecados...

¡Bien se desquitó el papado de todo ello! Y fuera que a «público agravio» siguiera «secreta venganza», el clero romano convirtió en infamante Bastilla esta augusta fortaleza. Aquí sufrieron carere dura los reclusos y refractarios de la Edad Media, y los humanistas y librepensadores de la época del Renacimiento. Es decir, los presos políticos del Estado Pontificio. Por orden de la Inquisición se aplicaron aquí los horribles tormentos del potro, del bañadero y de la cuerda. Cuando Napoleón I tomó a Roma e instaló la República Romana, ¡quién lo diría!, abolió la Inquisición y dio libertad a los presos políticos, algunos de los cuales llevaban muchísimos años de encierro...

Avelino F. ROCES.

Doña Anastasia en acción

(Viene de la página 4)

Joaquín Bardavio titulada «La paz igualmente prohibida». Y por último, se inserta otra titulada «Matices y gramática» de C. de Velle, que vino a censura sin título y con la firma P.S. y que también fue prohibida.

Págs. 19 y 20.—Se publican tres anuncios que no vinieron a Censura.

A la vez y teniendo en cuenta la ilegalidad de la «publicación «Círculo», ya que el título aprobado e instado por solicitud de 30 de septiembre del pasado año, es el de «Círculo Cultural», se ha decretado y aprobado por el señor ministro de Fomento la autorización concedida para este último título y prohibición de publicación de aquél, ya que se le notificó a usted en 7 de los corrientes por este juzgado en forma provisional, debiendo aclarar usted en su descargo no sólo las causas de no haberse atendido a lo solicitado en cuanto al título sino, asimismo, al contenido y orientación de la revista a

tenor de los términos en que fue solicitada, concretando entre otras manifestaciones en que: «Defendamos los principios esenciales del Movimiento Nacional. Será una revista católica a ultranza, inspirada en el pensamiento tradicional español. Será monárquica, propugnando una monarquía católica, social y representativa. Su objeto, influir en la opinión de la Universidad para ayudar al proceso de institucionalización del régimen adoptando una posición puramente doctrinal al margen de toda táctica.»

Se le hace igualmente cargo de que en el editorial publicado en el número 3 con el título «Unidad», se recogen conceptos que suponen un no reconocimiento de la legitimidad de origen y de ejercicio en que hoy encarna la Jefatura del Estado, ya que se atribuyen dichos derechos a persona distinta al Jefe del Estado, lo que implica una grave transgresión de las leyes vigentes sobre el particular.

Por último se le considera responsable de no haber informado al regente de la imprenta, de no estar aprobado el número de «Círculo» y ser ilegal la publicación del mismo.

Dando cumplimiento a lo ordenado por la Superioridad y en consideración a haber concretado los cargos contra usted en este expediente y a los efectos del artículo 5 de la Orden Ministerial de fecha 27 de octubre de 1952 (B.O. del 27 de igual mes), traslado a usted cuantos cargos aparecen, manifestándole que podrá formular el descargo que considere conveniente a sus derechos en el plazo de SIETE DIAS HÁBILES a contar de la fecha de recepción de este pliego, cursando tal descargo por triplicado y debidamente reintegrado el original, con arreglo a la vigente Ley del Timbre, a esta Inspección General (Monte Esquinza, 6, bajo, derecha) en cuyas dependencias se le expedirá recibo.

Madrid, 20 de febrero de 1958.—El Inspector General-Juez Instructor.

Firmado: José PALACIOS. Sr. D. Luis Maris Alonso Oliart. Lagasca, 127. Director de «Círculo Cultural».

LUJOS DEL EXILIO

(Viene de la página 1)

reconocer los propios errores, la solución no pasará de ser un intermedio, con todas las consecuencias que ello represente para el organismo afectado. Ante una escisión, todo el militante tiene la obligación de analizar las causas que la han producido, tanto para evitarlas en el futuro como para evitarlas en el presente. No hacerlo así demuestra que la pasión ha paralizado el razonamiento o que es inmerecido el título de «militante».

Adrede, me abstengo de emplear el calificativo de «escisionista», por ser una palabra ofensiva y no siempre justamente aplicada. ¿Quién es el escisionista? Naturalmente, el que provoca una escisión. Pero, ¿quién la provoca? ¿El que se va o el que, aun quedándose, empuja al otro para que se marchara? Como que en todas las escisiones se dieron ambos casos, prefiero dejar el calificativo para quien se atreve a emplearlo, sin miedo de que le sea devuelta la denigrante pelota.

No sé si la actual escisión se resolverá antes de que la C.N.T. recobre sus fueros en España, en la vida española, o si el exilio nos permitirá, tomando el sol a la puerta de casa, ver el paso del cadáver del enemigo. No es improbable que los acontecimientos internacionales provocaran el «hecho» determinante del cual hemos hablado antes, ya que su agitado oleaje puede conducirnos a muy distintas playas. Es posible también, y sería lo más razonable, que una reacción de la militancia terminase con lo que ya ha durado demasiado. Lo que sí puedo afirmar, sin posible error, es que la escisión se terminará en el momento en que los Sindicatos se abran en España, sin que puedan evitarlo los anatemas y excomuniones que en el exilio se hayan podido extender. Naturalmente, allí puede reproducirse. Si

alguien abriga esta esperanza, el mejor servicio que puede prestar a los trabajadores españoles es el de quedarse donde está.

De todo cuanto se haya podido hacer en exilio, lo único que tendrá en España un valor positivo es el bagaje intelectual que cada militante haya procurado hacerse. Todo lo demás no será otra cosa que el testimonio de la forma en que cada cual cumplió con su deber.

Es constatar si el mundo que hemos visto de cerca nos ha dado la misma imagen que nos habíamos formado de él, en España; si esa misma España, al ser contemplada desde el extranjero, nos parece igual, o mejor o peor, de lo que creíamos antes de salir de ella; si las distintas corrientes sindicales que hemos tenido ocasión de conocer en su propia salsa, tienen algo de aprovechable para España, como asimismo de las restantes esferas político-sociales-económicas. Todo esto es lo que hay que llevar allí. Lo otro, lo restante, tal vez tendrá la virtud de hacernos salir a la cara el rubor de la vergüenza...

Concretemos. La escisión es un lujo que solamente persiste por la indecisión de muchos militantes. Es prácticamente inoperante, porque no tendrá continuidad en España, que es el único sitio en el cual puede la C.N.T. escindir. Evitar su reproducción, debe ser el sagrado deber de todo militante. No con tradicionales «abrazos», sean o no de Vergara, sino estudiando las causas que producen estos trastornos orgánicos y saberlos evitar en el futuro. No podemos pasarnos la vida provocando y resolviendo escisiones. Es un juego peligroso, con el inminente peligro de que, en una de esas jugadas, el cuerpo orgánico se nos enfrie sobre la mesa de desecación. En la próxima, si próxima hubiese, este caso podría darse.

Para terminar con este desahogo que, espero, se me perdonará, citaré unas palabras del compañero J. Peirats, y otras mías. En un mitin, en Perpignan, dije: «Si, tirando cada cual por su lado, logramos partir a la C.N.T. por la mitad, que nadie se haga la ilusión de que sólo la otra parte se hundirá. Sólo una C.N.T. existe y, o la salvamos entera, o entera se hundirá». El compañero Peirats, en «Crónica» de «CNT», en el número inmediato al Pleno que su fracción acababa de celebrar en Aymare, y comentando los acuerdos en el recado, después de acertados razonamientos termina: «Las solas escisiones que hicieron mella profunda

damente en el cuerpo confederal, son las que partieron de la Confederación misma. Las dos crisis internas que hemos sufrido y estamos sufriendo todavía, quizá por aquello de que no hay peor cuña que la de la misma madera, nos debilitaron enormemente. Al hecho en sí de la segregación, juntase el factor desmoralización que todo hecho de esta naturaleza comporta. Quiérase o no, toda escisión es un fratricidio. Si, yo tuviera en cuenta lo que la C.N.T. significa históricamente, el inmenso sacrificio en hombres y energías que representa y la prodigiosa obra de progreso moral para el pueblo realizada por ella, los escisionistas por un quitarme allá estas pajas y los mantenedores empujados de escisiones, no existirían.»

Tú verás, querido militante, si de lo dicho hay algo que pueda interesarte. Jacinto BORRAS.

Crónica del Trabajo

(Viene de la página 1)

con cuatro trabajadores despedidos. Por solidaridad con éstos, treinta compañeros de los licenciados fueron despedidos a su vez. La respuesta de los trabajadores fue digna y «inmediata», extendiéndose la huelga a la totalidad de los obreros de la mina «Fondón». Veinticuatro horas después, la huelga se había extendido igualmente a la mina «Sotón», y los mineros de ésta fueron seguidos por los de la mina «Santa Eulalia». Bien pronto sonaron por todo el valle minero de Langreo los vientos de la solidaridad obrera, una de las más bellas y viejas virtudes de los trabajadores españoles, cesando en el trabajo, según las informaciones que conocemos, más de DOCE MIL obreros.

Para los que continuamos creyendo en el despertar del pueblo español, la huelga de Asturias es más que un destello de luz esperanzadora, más que por la huelga misma por las motivaciones que la han determinado. Porque, en efecto, si no hemos de dudar de ciertas informaciones, el movimiento se ha basado en tres reivindicaciones principales: solidaridad para los mineros despedidos, aumento de los salarios y JORNADA DE SIETE HORAS. El 17 de marzo las informaciones daban el número de 200 obreros reintegrados a la mina «María Luisa». El gobernador de Oviedo, Marcos Peña Royo, había recibido órdenes de Madrid para que el trabajo fuese asegurado en las minas a todo precio. La huelga representaba en esa fecha la pérdida de cien millones de pesetas. Suponemos a qué precio habrán pagado los bravos mineros asturianos su gesto de dignidad, pues la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres (C.I.O. S.L.) ha dirigido una protesta al Gobierno fascista español protestando contra lo que califica de «método de terror», afirmando que numerosos trabajadores han sido detenidos o deportados a otras provincias.

Hemos iniciado esta crónica refiriéndonos a la agitación social en Alemania occidental como podríamos haber hecho referencia a la de Italia, pongamos por caso, para hacer resaltar el contraste que existe entre la situación de los trabajadores de cualquiera de esos países y la de los españoles. En Italia, Alemania, Inglaterra, Francia, etc., el derecho a la huelga está reconocido y garantizado en y por las leyes fundamentales de los Estados.

QUISICOSAS

Los huevos se venden en España a 100 pesetas docena. La escasez se atribuye a propósitos de especulación.

Ya saldrán, ya saldrán... España tiene singulares ideas sobre Europa. Europa, las tiene muy pintorescas sobre España.

Necrológicas

JOSE GARCIA ANTONIO CARNICER

El día 17 de febrero de 1958 ha fallecido en Limoges, el compañero José García, activo militante de la C.N.T. de Asturias. Un nuevo golpe en la desgarrada vanguardia confederal. Más que el insano deseo de acaparar muertos o de panegíricos de última hora, que el deseo de resumir acciones individuales.

El 19 de marzo cuando en una moto (Yespa) se dirigía a la fábrica donde trabajaba, el digno y querido compañero Carnicer fué destruido su cuerpo por un coche en el centro de Paris.

En la plenitud de su vida, a los 44 años, Carnicer era digno del aprecio moral e ideológico que caracteriza a la C.N.T. a la que perteneció desde los 18 años.

En julio de 1936, Carnicer estaba en las filas como soldado. Al llegar a Zaragoza con quince días de permiso fué sorprendido por la sublevación fascista siendo encarcelado y comprendido en un piquete de jóvenes que llevaban a fusilar, o a enrolarse en la legión fascista. Comprendiendo el peligro, se alistó en la Legión. Allí organizó la desertión con 22 soldados más, pasando a las fuerzas del Ejército republicano.

Su temperamento de luchador y de amor a la causa del pueblo lo distinguía en un arroyo contra el fascismo lo que le valió graduarse como capitán.

En el exilio, en tanto que exilado y cenetista, actuó en los lugares donde su trabajo le llevó. Su aportación en los hechos solidarios fueron siempre su deber cumplido y ejemplar.

Su compañera Pepita que supo comprenderlo en sus años de armónica convivencia, queda sumida en el dolor y la desesperación.

A ella y a los cuatro hijos afligidos por la ausencia eterna del compañero digno y padre ejemplar asociamos nuestro sentimiento de amigos y de compañeros.

La Regional de Aragón, Rioja y Navarra tiene una baja más. El militante de la construcción del Sindicato de Zaragoza, nos dejó sin ver logrados sus anhelos que son los nuestros, de ver liberada nuestra España de la tiranía fascista.

Por la Regional de A. R. y N. El secretario: T. MARTIN.

LA PROTESTA en Cataluña

Tal como os anunciamos el lunes en que nos entrevistamos, se ha desencadenado la huelga prevista en la mayoría de las fábricas y talleres de Barcelona, llegando el paro a ser casi general, pese a las amenazas del gobernador D. Félix Aceo.

Las barricadas del Clot, San Andrés y Pueblo Nuevo principalmente, aparecen como los grandes días de movimientos huelguísticos de famosa memoria. Podemos asegurar que el paro afecta a más de 30.000 obreros, esperando que otros vengán a sumarse a ellos. La fábrica de construcción de automóviles E.N.A. S.A., e Hispano Olivetti han sido las iniciadoras del golpe inesperado por las autoridades, las que sorprendidas han dado orden de cierre de diversas fábricas en que el paro fué total, como tienen por costumbre a fin de poder curarse en salud.

Las fábricas se abrieron normalmente a la hora acostumbrada, cesando el trabajo los obreros alrededor de las nueve y media de la mañana.

Se espera que los estudiantes vendrán en ayuda de sus hermanos obreros manuales, apoyo que será indiscutiblemente eficaz en extremo y de gran efecto.

Vamos avanzando apresuradamente hacia el final. Compañeros del exilio, vuestros hermanos del Interior están en su puesto.

EL COMITE REGIONAL DE CATALUÑA

EN MEXICO Suscripción extraordinaria para los presos de España

(En pesos mexicanos)

GUADALAJARA	
J. Hernández	25
F. F. Posada	25
R. Ramírez	25
F. Viladón	25
J. Celabert	25
A. Gutiérrez	25
J. Caro	25
Simpaticante	25
J. Rey	25
J. Serrano	20
E. López	20
R. L. Amador	20
J. Medina	20
J. Bullejos	20
P. Flaquer	20
J. Bravo	20
M. Vargas	20
M. Pérez	20
A. Cabrera	20
Fuencarral, en México	20
I. Cabán	20
E. Caset	20
R. Ibáñez	20
V. Rico	20
V. Pérez	20
General C. Canales	20
M. Muñoz Bages	20
S. Guerrero	20
M. Civera	20
J. Puig	5
CHIHUAHUA	
C. Piedra	100
CUERNAVACA	
C. Camón	25
CIUDAD JUAREZ	
M. Tahuenca	100
PUEBLA	
A. Fernández	300
MONTERREY	
A. Bura	50
P. Albalade	50
D. Montañana	50
M. Arévalo	50
NUEVA YORK	
V. Baillo	62,50
Ramón J. Sender	125
Costa Amic	30
Luis Carmona	50
Rafael Sellés	50
Juan Vila	50
Angel de Axila	20
Miguel Jiménez	15
Roberto Márquez	21,50
Antonio García	10
Juan Rodríguez	15
TOTAL PESOS 11.417	
IMPORTAN EN FR.S. 400.332	
«LA HORA DEL JUICIO FINAL»	
Acaba de aparecer la inolvidable novela de Carlos Monreal titulada «LA HORA DEL JUICIO FINAL».	
Un juicio sobre la España encadenada, una odisea indecible y una obra llena de conceptos que quedan; tal es el libro que ofrecemos a cuantos desean penetrar en el alma de nuestro pueblo.	
Journal imprimé sur les presses de la SOCIÉTÉ GÉNÉRALE D'IMPRESSION (Coopérative Ouvrière de Production) Ateliers 61, rue des Américains Tél.: Capitole 89-73 — TOULOUSE	

CONFERENCIA SOBRE JUAN PEIRO

(Viene de la página 2)

jetivos sean desconocidos y aún rechazados por la gran mayoría de los elementos que componen el organismo intermedio.

Si aceptamos como lógico y necesario que cada corriente del pensamiento político, filosófico o confesional, tenga su propia organización sindical (Peiró aceptaba en 1930 como perfectamente normal que en Francia existieran tres centrales sindicales, hoy tienen alguna más), habríamos de estar también de acuerdo en que mañana, a nuestro regreso, surgirían en España cinco u ocho sindicatos. Así podríamos encontrarlos que se organizarán una sindical bajo la férula de los comunistas, un par de sindicatos socialistas, una anarquista, otra sindicalista libertaria, alguna nacionalista, no habría de faltar la católica, y si los americanos han sabido aprovechar su estancia en el suelo ibérico, y sus dólares, qué de extra tendría que los protestantes organizaran también su sindical? Y aun podría surgir alguna que otra central espiritista y vegetariana.

¡No! Yo no estoy en absoluto de acuerdo en que nuestro proletariado se embarque en una situación tal que forzosamente habría de resultar caótica, como resultado de la multiplicidad de centrales sindicales, muy favorable para la existencia de todo un mosaico de partidos y partidos, pero catastrófica para los intereses de los trabajadores.

Si los trabajadores como tales deben estar sindicados para la mejor defensa de sus derechos e intereses, será tanto más efectiva la lucha cuando más unidos estén. Es el viejo axioma: «la unión hace la fuerza».

Frequentemente se repite, frente a la tesis que defiende la integración del proletariado en una sola sindical, que el sindicalismo no es definido por un ideal político o social es un sindicalismo neutro, sin espíritu, sin dinámica, sin vida. Creo que tal afirmación no es exacta y que de la misma se deriva una discusión eterna que resulta bizantinismo puro. Todos los trabajadores conscientes de sus derechos y de sus deberes y sólo se sindicalizan voluntariamente aquellos que tienen conciencia de tales derechos y deberes, coinciden en un objetivo común, un común denominador, aun en el terreno ideológico: la defensa de los propios intereses como productores y de sus derechos como hombres y como ciudadanos. Coinciden en el propósito de conquistar el pleno respeto a su libertad individual y colectiva, a la dignidad humana y a un justo bienestar. ¿Quién es capaz de decir que tales aspiraciones, comunes a todos los trabajadores, que deben defender conjuntamente contra la burguesía y el estado capitalista, son miserables y carentes de idealismo?

No queremos repartirnos la piel del lobo antes de cazarlo. Debemos de abatir primero el sistema capitalista antes de dividirlo y combatirlo mutuamente por diferencias de apreciación en torno a la mejor manera de organizar la sociedad del porvenir, sin explotadores ni explotados. Los trabajadores deben convivir en el sindicato, aprender a colaborar respetando el pensamiento particular de cada compañero, haciendo efectivo el juego de las tendencias dentro de los sindicatos, respetando el derecho de las minorías, si se quiere en verdad adquirir el hábito y el sentido democrático de la colaboración indispensable para poder establecer el socialismo. De otra manera careceremos siempre en la dictadura, en cualquier tipo de totalitarismo, como resultado obligado siempre que se pretenda imponer la hegemonía de un partido o de una corriente ideológica.

Peiró consideraba la huelga general como el fin supremo del sindicalismo revolucionario. Según él, la huelga general debe ser el último re-

curso, por considerarla el arma más poderosa con que cuentan los trabajadores organizados, al objeto de acabar en su día con el sistema capitalista y establecer la propiedad común de la riqueza.

Quiero remarcar la importancia que Peiró daba a la huelga general, para que se comprenda mejor su actitud en todo momento ponderada y sensata. Era enemigo de jugar a la revolución todos los días, poniendo en peligro la organización sindical con intentos infantiles, desorbitados y utópicos.

El sabía sobradamente que la huelga general podría convertirse, y así ha sucedido muchas veces, en un arma de dos filos, que de rechazo podía herir de muerte a la organización sindical. De ahí que concibiese la huelga general como arma revolucionaria, que debía cuidarse y prepararse para ser utilizada como recurso supremo, y que cuando se empleara, debía el proletariado organizado estar dispuesto a llevarla hasta las últimas consecuencias.

Quien sabe si hoy Peiró creería aún en las posibilidades de la huelga general revolucionaria. Yo tengo algunas dudas sobre tal posibilidad. Y muy especialmente mientras la clase trabajadora esté dividida en centrales y centralitas, apéndices de partidos políticos y organizaciones específicas. Como tampoco creo posible un intento serio de revolución social hecho por un solo sector, o con la imposición hegemónica de un determinado grupo, ya que tal revolución llevaría en sí el virus del totalitarismo. No habrá revolución social triunfante sin colaboración de tendencias. Sin esa colaboración todo intento desembocaría en dictadura, fuere cual fuese el organismo que lo llevara a término. Podrá variar el nombre de la dictadura, se podrá incluso tratar de disimularla, pero al final el resultado será siempre el mismo: totalitarismo.

La dictadura del proletariado ha resultado una trágica mentira. Es la dictadura de un partido, dentro del partido de un grupo, y con frecuencia dentro del grupo la ejerce una sola persona. Ese grupo, o esa persona, necesitan de colaboradores incondicionales, quienes lógicamente resultan los ciudadanos favorecidos por el nuevo estado de cosas. Y surgen nuevamente, como consecuencia de tal favoritismo, las nuevas clases o castas, los nuevos privilegiados. Veamos sino el caso de Rusia: allí no hay clases, nos dicen; pero nadie es capaz hoy de negar que el lugar que ocuparon ayer la aristocracia, la iglesia y la burguesía, lo ocupan hoy la burocracia del estado bolchevique, los dirigentes y los burocratas del Partido Comunista, los técnicos y los militares. Mientras, la clase trabajadora sigue sacrificando la libertad y un vivir decente, con algún bienestar, en aras a una mayor producción de armamentos y una más firme omnipotencia del estado.

Conservábase hasta hace poco la esperanza de que se produjera alguna excepción. Nos referíamos a la ilusión de que en Yugoslavia se salvaría el hombre, terminando por establecerse un socialismo con libertad. Desgraciadamente no ha sido así. Tenemos el triste ejemplo, entre otros, de la persecución y el encarcelamiento de quienes fueron dos de las más grandes figuras del régimen: Djilas y Desider. Y tenemos también el caso, bien poco honroso, de que el Mariscal Tito, lejos de reclamar a los rusos la libertad de Nagy y su grupo, quienes confiados buscaron refugio en la embajada yugoslava en Budapest, en las trágicas horas del aplastamiento sangriento de la revolución magyar por los tanques rusos, los ha dejado abandonados a su suerte y hoy se abraza de nuevo con los verdugos del pueblo húngaro.

(Continuará.)

EL CASO DE PEREZ-SELLES en el Parlamento británico

La C. N. T. fué repetidamente aludida

Del debate que tuvo lugar el 6 de marzo de 1958 en la Cámara de los Comunes en la parte referente a la deportación de Joaquín Pérez Sellés. Los extractos que siguen a continuación se han sacado del Boletín Oficial de los debates parlamentarios, y se refieren directamente a la C.N.T.

El diputado laborista Mr. A. Fenner Brockway, en el transcurso del debate, hizo referencia a la C.N.T. en los siguientes términos:

«Hace una semana, el representante de la C.N.T. en Londres llamó mi atención sobre el hecho de que Joaquín Pérez Sellés se hallaba en la prisión de Brixton en espera de ser deportado. Quizá podría decir algunas palabras, muy pocas, respecto a la C.N.T. Con anterioridad al período de Franco constituía el sindicato más potente de España. Se trataba de una organización puramente sindicalista. No tenía ninguna relación con el movimiento general de orden sindical y como efecto de su filosofía peculiar era fuertemente anticomunista.

«Podría también permitirse el que diera cuenta de un episodio histórico de tipo personal. Fui a España durante la guerra civil con objeto de salvar a varios miembros del Partido Laborista Independiente; no se trataba de salvarlos de Franco sino de los comunistas, y no puedo olvidar el hecho de que el nieto de nuestro gran líder Robert Smillie murió en una prisión española en que lo tenían los comunistas. Por consiguiente, confío en que nadie llegará esta noche a la conclusión de que planteo este caso (el de la deportación de Joaquín Pérez Sellés) por ningún género de simpatía hacia la oposición comunista al régimen de Franco. Nuestra oposición al régimen de

Franco es la misma que tenemos hacia los regímenes comunistas, porque ambos regímenes son la negación de la libertad individual y política.»

El orador explica las circunstancias que concurren en el caso particular de Joaquín Pérez Sellés, al cual presenta no como un simple desertor del ejército de Franco sino como un antifranquista, resaltando el hecho de que si ha habido deserción ésta se explica por el hecho de que su conciencia y sus sentimientos y su filosofía no le permitían hacer el servicio militar en un régimen fascista como es el régimen de Franco, y después de referirse a los diversos intentos fallidos de Pérez Sellés para conseguir su objetivo de deserción, el orador vuelve a hacer referencia a la C.N.T.

«Espero que habrá quedado claro que su negativa a servir en el ejército estaba basada en sus convicciones políticas. Antes he hablado de la filosofía de la C.N.T. Se trata de la filosofía anarco-sindicalista. Creo que no es necesario que diga que cuando me refiero a la filosofía anarco-sindicalista no hago mención de la idea popular de que el anarquismo consiste en arrojar bombas y en practicar el terrorismo. El anarquismo es precisamente lo opuesto de esa idea popular. Tuve la fortuna de visitar algunos de los pueblecitos de pescadores anarquistas en España donde todo el mundo vivía en estricta igualdad y donde se repartía equitativamente el resultado de la pesca; es posible que a excepción de Israel no exista ninguna comunidad en el mundo que mejor exprese el espíritu de cooperación y de igualdad que expresaban aquellos pueblecitos que yo vi en España.»

ESPAÑA LIBRE

CNT • ORGANO de la CONFEDERACION NACIONAL del TRABAJO de ESPAÑA • AIT

Director y Administrador: Emilio VIVAS. - Giros a «España Libre» C.C. 346-29 Toulouse - Red. y Adm. : 47, rue Jonquières, TOULOUSE

Hojas sueltas de un carnet de viaje

EL CASTILLO SAN ANGELO

El propósito mío al escribir estas crónicas es recordarle al lector lo que pudiera de la historia olvidada. Nunca el sentar plaza de erudito y mucho menos, ¿para qué?, hacer ostentación de vanas galas literarias. Ya dije en otra parte que un viaje no es sólo lo que vemos, sino lo que sugieren en nosotros las cosas que vamos visitando. A mí, por ejemplo, todo me habla del pasado en esta Roma eterna. El presente pasa a mi lado casi inadvertido. Es éste un fenómeno del que darán cuenta con mucha diligencia los psicoanalistas. Yo trataré de hacerme comprender. Hasta ayer, Roma, para mí, más que una reali-

Por Avelino F. ROCES

Y lo prefiero así... Si yo anunciara ahora que me encuentro apoyado contra el pretel del puente San Angelo, sobre el terrero Tiber, frente al viejo castillo del mismo nombre, y empezara la descripción diciendo: el castillo es de forma redonda, almenado, de muros bermejos y descomulgados; y, luego, me corriera sobre el puente por entre los ángeles de Bernini (siglo XVII, amigo linotipista), hasta pararme delante de las hieráticas figuras de San Pedro y de San Pablo, obras de Lorenzetti, que están en la otra extremidad de la margen izquierda del río, sin duda, lector amigo, que exclamarías:

«¡Bah!... Para ese viaje no se necesitaban alforjas... Eso lo vemos todos los días en los libros de arte y de historia o en alguna carta postal que solemos recibir de Italia... Muy bien... Prescindamos de toda

esta faramalla descriptiva... Empezaré mi relato a través del tiempo. La historia de este puente y de este castillo me es familiar. Voy evocando algunos hechos del siglo VI, del siglo VIII, de los años 1493 y 1527... De pronto mi pluma se interrumpe. El lector me ha dado golpecitos en el hombro para decirme:

«Hombre, no está mal todo eso... ¡Diantre!... Mira por donde me has hecho recordar un dato que tenía olvidado...»

Sonríbo satisfecho y continúo... Porque mi principal objeto era evocar al lector lo que pudiera de la historia olvidada...

Un diplomático español del pasado siglo decía que no podía pasar delante del castillo San Angelo, sin sentir en todo su ser como un

escalfado. Su historia, ¡la tétrica y terrible historia de este castillo!, viene ligada a la no menos sombría historia del papado. Para mejor contemplarlo me he corrido sobre el viejo puente Helio, levantado también por el emperador Adriano, que cambió de nombre mucho más tarde. Y aquí, donde antes estuvo la llamada puerta Cornelia, y hoy se ven las figuras de los apóstoles Pedro y Pablo, me he quedado largo rato pensativo... Porque ha sido en este sitio donde fueron expuestos al público los cadáveres de Beatriz Cenci y de su madre Lucrecia Petroni, hace la friolera de trescientos cincuenta y nueve años... Eran los Cenci, una de las familias de la nobleza romana más en boga en el siglo XVI. Toda la familia fué enviada al caldoso por orden del temible papa Clemente VIII. Fué uno de esos procesos célebres que hacen época. Entre los reos se encontraba Beatriz, joven de dieciséis años, de rara belleza y cuyo trágico fin ha movido la pluma de muchos literatos y poetas. Ya he hecho alusión a la obra de Shelley. El céstico e inverosímil Stendhal, escribió también sobre el particular. No tendré espacio ahora para referir los hechos. Lo haré en un próximo artículo.

Quedamos, pues, en que este castillo fué edificado por Adriano, allá por el año 136 (?), de nuestra era. El emperador Adriano, hijo adoptivo de Trajano, descendía de familia española. Como casi todos los Antoninos, que tanto brillo intelectual habían de dar al ya decadente imperio, Adriano, era un espíritu cultivado, gran amigo de artistas y escritores. Otra suya o de su reinado son las Arenas de Nimes y el hermoso viaducto o Puente del Gard. Cuenta la historia que era hombre muy apasionado por la arquitectura. Sintiendo ya viejo quiso construir en vida su propio sepulcro o panteón. Y dado que en el mausoleo de Augusto ya no había cabida escogió este rincón apacible, donde se hallaban los inmensos y elegantes jardines de Domitia, la que dicen estuvo complicada en la muerte de su marido, el déspota y último de los Doce Césares, Domitiano. De aquí, pues, el nombre de

«Admiten haber intervenido en política...» Caracas, 18.—El gerente de la agencia de noticias italiana «Vamparini» declaró al diario «Universal» que alrededor de cinco mil italianos están preparando el viaje de regreso en vista de que varios de ellos admiten haber intervenido en política y temen las represalias por parte de los venezolanos. Algunos de ellos ya han sufrido daños en sus propiedades. («ABC» 19-2-58.)

«Patrocinada por la Comisión Católica Española de Migración...» Añoché salieron a bordo del transatlántico «Cabo de Hornos» noventa y siete emigrantes españoles que se dirigen a Buenos Aires, Santos, Río de Janeiro, Montevideo y Asunción. La «expedición» está patrocinada y forma parte del plan organizado y costeado por la Comisión Católica Española de Migración y los organismos oficiales que tan decisivo apoyo le prestan.

Por la mañana, a las once, en la capilla del Santo Cristo de Lepanto, de la Catedral babilónica, el delegado diocesano de dicha Comisión, canónigo doctor don Mariano Vilaseca, dijo una misa rezada de comunión general a la que asistieron los emigrantes con sus familiares, y amigos, siendo muchos los que se acercaron a recibir la sagrada comunión. El R. P. Luis Artigues, S. J., pronunció unas palabras exhortando a los que marchan de la

(Pasa a la página 3)

PEOR ES MENEALLO AMIGO MANENT

En 1945 decía yo con motivo de otros insultos contra dignos compañeros de nuestra Organización:

«Es muy justo y humano defender los ídolos cuando se tiene la convicción que estos son justos y perfectos, aunque la realidad demuestre que son de materias maleables... La humanidad arrastrará todavía, por mucho tiempo, las taras de su propio origen animal, de una educación imperfecta y falseada por la incapacidad, los medios ambientales, el interés personal y la inocencia.»

No fué nunca norma, en nuestra Organización, sacar al mercado público lo que en nuestras asambleas se discute, sea de interés orgánico, o de crítica de sus hombres, y menos sensato aun provocar a los que fueron insultados indeciblemente por tu «intocables» y que en familia, no en público, manifestaron opiniones justas y amargas como desahogo a un sentimiento lesionado.

Y para terminar, permite que te diga, amigo Manent, que de arte tu no entiendes una palabra.

G. VIVANOS.

PUNTO FINAL

Con la nota del compañero García Vivanos, damos fin a un conato de polémica. El planteamiento del compañero Manent, autoriza la respuesta de Vivanos. Quedaba el precio recuso de no publicar la cáustica censura, pero ella ponía en entredicho al director, y éste no rehuye, ni lo hizo nunca, sus responsabilidades, sean o no fundadas.

VIVAS.

ELLOS LO DICEN

(Viene de la página 1.)

«Admiten haber intervenido en política...» Caracas, 18.—El gerente de la agencia de noticias italiana «Vamparini» declaró al diario «Universal» que alrededor de cinco mil italianos están preparando el viaje de regreso en vista de que varios de ellos admiten haber intervenido en política y temen las represalias por parte de los venezolanos. Algunos de ellos ya han sufrido daños en sus propiedades. («ABC» 19-2-58.)

«Patrocinada por la Comisión Católica Española de Migración...» Añoché salieron a bordo del transatlántico «Cabo de Hornos» noventa y siete emigrantes españoles que se dirigen a Buenos Aires, Santos, Río de Janeiro, Montevideo y Asunción. La «expedición» está patrocinada y forma parte del plan organizado y costeado por la Comisión Católica Española de Migración y los organismos oficiales que tan decisivo apoyo le prestan.

Por la mañana, a las once, en la capilla del Santo Cristo de Lepanto, de la Catedral babilónica, el delegado diocesano de dicha Comisión, canónigo doctor don Mariano Vilaseca, dijo una misa rezada de comunión general a la que asistieron los emigrantes con sus familiares, y amigos, siendo muchos los que se acercaron a recibir la sagrada comunión. El R. P. Luis Artigues, S. J., pronunció unas palabras exhortando a los que marchan de la

Las causas de la primera nota necrológica hubiera sido tan vos más sencillos que aquello que la general malicia pudo crear: nuestro periódico se compagina en momentos anteriores a su aparición. Ello reclama la presencia en el periódico, durante todo el día, del director. En el cual fué acompañado el periódico que publicó la nota necrológica a su domicilio, halló el director la correspondencia; y en ella, la fatal noticia de la desaparición del compañero Carbó. Al regreso a la imprenta (tres kilómetros) la primera y cuarta página estaban tirándose ya. El director hizo pasar una nota, redactó a vuelo-pluma que se estaba imprimiendo, y colocó en su lugar la minúscula «necrológica». No quiso que, durante quince días, nuestros compañeros ignoraran por parte de nuestro vocero la lamentable nueva.

Lo que tenía explicación, pasó a convertirse, por parte de la maliciosa y de la endémica sospecha, en una tosca e indefinible maniobra. Por haber sido aludido, el director publicó la nota y, por él, todo quedaba resuelto, pese al «carapalá». Aguantar, aguantar... es la norma en este ejercicio administrativo. Pero todo tienen un fin, y lo tiene asimismo este incidente. Parodiando la anécdota que, con motivo de la muerte de Carbó, relata nuestro compañero Vidal en el final número decimos: «Punto final» per que con ella gana. También los directores pueden «cobrarse».

VIVAS.

España... ¡Presente!

PIEDRAS Y HOMBRES IBERICOS

La diplomacia universal, con su inseguro paso vacilante, ofrece la sensación como de no saber exactamente a dónde va, o, más bien, de como si no se atreviera a ir decididamente adonde quiere. Este caminar en zig-zag, no sólo hace el viaje más largo, sino que ampara la fe en los que se sienten conducidos. Porque, el hombre, al igual que otros animales sociales, necesita conductores y guías. Y, ciertamente, en las democracias, más aún en los odiosos sistemas dictatoriales. La mejor de las excelencias democráticas es la de elegir libremente al guía. Sin duda, el ansia de que la Democracia sea efectiva, es hoy universal.

El español se encuentra frente a unas autoridades vengativas y crueles, sin garantía alguna de justicia. Ni un gesto de piedad han tenido las llamadas (a veces mal llamadas) «democracias» para los millares de hombres que esperan todas las madrugada la muerte, a veces, a través de años. La muerte, luego de haber apretado el corazón a lo largo de tenebrosas noches de angustia, tras las torturas del hambre, la miseria y el envilecimiento por tratos inhumanos, la muerte, digo, tan temida y tan deseada, llegaba en una aurora de liberación.

Una dama republicana, hoy por fortuna en la libre Venezuela, a la que acabo de conocer, ha sufrido siete años de prisión en las mazmorras de Franco. Persona cultísima, escritora, su solo delito fué el de ser republicana, o como el mezuquino

No puede admitirse, como desdichadamente viene ocurriendo, el que la cacareada «democracia occidental» esté integrada por algunas, las menos, naciones libres, seguidas del ruin cortejo de los dictadores. Ayer, las Naciones Unidas recordaban, en sus escuchadas emisoras radiales, que hace diez años fueron proclamados en su seno los Derechos Humanos, afirmación y ampliación de los Derechos del Hombre instaurados por las revoluciones americana y francesa. Recordemos (para completar la conmemoración de la O.N.U.) que hace más de VEINTE AÑOS que esos elementales derechos, les fueron amputados a los españoles.

ciensiente, fundado por San Bernardo el año 1141 ha permanecido durante 800 años en un arido y frío terreno de Segovia, en Sacramenia. Este hermoso vestigio de la arquitectura románica en la que ya se insinúa el estilo gótico, ha sido llevado piedra a piedra a Miami, y allí reconstruido entre hermosos jardines en los que brilla la tropical y roja flor de Pascua. No me he de detener hoy en el comentario de una obra que ha repetido el milagro de Nuestra Señora de Loreto. Muchos españoles envidiarían a estas piedras venerables que han podido huir del horror que sobrecega a España.

Y ya que tanto se interesan por las piedras, con noble mirada de artistas que alabo, les pido que levanten la vista y miren a unos hombres que son los descendientes de los fundadores de tantas magníficas ciudades de América. En una de ellas, en San Francisco, y en un día que será honra del mundo, fué proclamada la vigencia de la Carta de la Ciudadanía Universal. de la que INJUSTAMENTE han sido excluidos los habitantes de la Península Ibérica.

Puesto que tanto os interesáis por las piedras, interesad también por los hombres, por los que en su milenaria cultura hicieron hace ocho siglos obras que aún admiráis y que a peso de oro os lleváis, como ese Monasterio en 41.000 cajas. Caracas, 15 de marzo de 1958.

Acracio BARTOLOME.

Un gallo en el coro

(Viene de la página 1)

insurrección social y a las causas de todo orden que la determinan. Si en una de aquellas revueltas que repetíramos en los primeros años de la República nos hubiese obsequiado la chiripa con la victoria, ¿qué habría colegir? Los mismos, exactamente los mismos resultados que nos dió la sedición fascista: la lucha a campo raso, los cuartos de banderas y una Junta de Defensa que nos permitiese guardar las formas sin modificar en absoluto la función y jerarquías de todo gobierno en pie de guerra. Ni siquiera hubiésemos tenido que inventar una política de circunstancias: la de «los sagrados intereses del pueblo», común a todos los déspotas y sayones, a todos los regímenes de bozal y dogal, nos habría venido de perillas.

De hinojos y humillado durante medio lustro, la tradición se incorpora y reivindica sus óleos hieráticos, como esas pecadoras arrepenidas que coronan con poéticas triangularias a su castidad y pudor perdidos. Y al encarsarse con la desalmada fortaleza, los más temerarios y audaces carecen del heroísmo supremo: el de reconocer errores notorios y ratificar sus honestas herejías. Hemos vestido correctamente el uniforme. Nuestros soldados han hecho honor con dignidad que nos honra a las más raras virtudes militares y el buen Sancho tuvo excelentes emuladores al abandonar nuestros ministros el gobierno de la Insula Barataria. Pero ahora nos encontramos frente a la tradición orgullosamente erguido y como Espartaco y sus legioneros ante Roma, sentimos miedo y reculamos sin investir y asallar...

Acracio BARTOLOME.

Federación Local de Lyon

El Secretariado ruega a todos los afiliados la puntual asistencia a la asamblea que tendrá lugar en el lugar de costumbre el primer domingo de abril, día 6, pues uno de los puntos consiste en dimisión del Secretariado y elección de Comité Local.

El secretario: A. LOPEZ.

Doña Anastasia en acción

Monárquicos y censura, a la greña

Por publicar un artículo en el cual no se reconoce la legitimidad de origen y de ejercicio del actual jefe del Estado franquista, junto a diversas fotografías y textos no pasados por la censura, el ministro de Información y Turismo suspende la revista monárquica «Círculo».

He aquí, a continuación, el texto por el cual el Inspector general, Juez instructor José Palacios, motiva la expresada suspensión. La exactitud del texto que sigue, se halla garantizada por el hecho de ser fiel transcripción de una fotocopia del documento original.

Se trata, como pueden ver nuestros lectores, de un forcejeo entre los lacayos de Franco y los del Pretendiente, en el cual si algo de dignidad existe se halla de parte de los últimos. Como puede verse, hasta los anuncios de fiendas y cafés se resisten a ser pasados por la censura franquista. He aquí el texto en cuestión:

Págs. 10 y 11.—Publica artículo titulado «Los carlistas con don Juan», que había sido prohibido por la Censura, así como un dibujo del rostro de D. Juan de Borbón con su pie, una fotografía del mismo en Estoril, también con su pie, y el pie de un dibujo de D. Alfonso XIII, que habían sido prohibidos igualmente.

Pág. 12.—Se inserta la continuación del artículo a que se refiere el párrafo anterior; prohibido en su totalidad, así como una fotografía de D. Juan de Borbón, del año 1936, con su pie, y los pies de una

fotografía del mismo personaje con su esposa y de otra con don José María Arauz de Robles en Estoril, la primera de ellas prohibida, y las otras dos sin autorización del pie, como no vino a Censura.

Pág. 13.—Publica a toda página la leyenda «Ya pasará el invierno» y una fotografía de D. Juan de Borbón, junto con un verso de José María Pemán, todo lo cual había sido prohibido por este servicio.

Pág. 14.—Los titulares de los artículos «Una lección histórica» y «Doctrina monárquica» no vinieron a Censura. El diseño de un retrato, que quizás sea el del Sr. Yanguas Messia, autor del primer artículo, no se autorizó porque se pidió a la revista que lo identificaran y no lo hicieron.

Pág. 15.—No se autorizaron dos fotografías, al parecer de D. Ramón Sierra, porque se pidió la identificación y no la comunicaron a este Servicio.

Pág. 16.—Publica artículo titulado «El fin del Estado», su epígrafe el resultado de la consulta superior a que estaba sometido.

Pág. 17.—Se publica el final del artículo «El fin del Estado», en las condiciones indicadas.

Pág. 18.—Se publica un verso de María Alonso titulado «A Cencia en invierno», que vino a Censura bajo el título de «Imponente» y que fué prohibido. Se publica igualmente una colaboración de

«Si, como pregona «ABC», «La paz y el orden reinan en Asturias», los hechos demuestran que la sana rebeldía de las no menos sanas fuerzas del antifranquismo español concatanen su acción a partir de Asturias, la eterna, extendiéndola a través del país.

De Asturias pasa a Guipuzcoa, Cataluña, Aragón... El canal jerárquico» previsto e impuesto por los sindicatos falangistas se ha cegado a fuerza de contubernios y complicidades, dando paso a la acción directa de los trabajadores y del civismo español; España, frente al franquismo!

El aumento progresivo del coste de la vida, las humillantes condiciones impuestas a estudiantes y profesorado, el secuestro permanente de las libertades de un pueblo decidido a cumplir su augusta misión histórica, son el motor que mueve la digna protesta actual.

La facultad de Letras y Ciencias de Barcelona muestra su solidaridad con la de Medicina y ambas, con las de Zaragoza. Metalúrgicos de Euzkadi, mineros de Asturias, más de 30.000 obreros barceloneses, lanzan el reto magnífico de la hombría de todo un pueblo que se resiste a perecer.

Ciencia y trabajo. He ahí los enemigos de Franco y los campeones de la España libre.

(Pasa a la página 3)



Epistolas AL NIETO

Obscuro, jovencuelo: Dos hombres esgrimen, el uno frente al otro, sendos fragmentos de una sola verdad. Los respectivos asertos tienen de bueno lo que de verdad haya en ellos. Tienen de malo, lo que para imponer esa verdad se utiliza.

Cuando la mutua verdad se contrasta, las conclusiones armonizan, puesto que dos verdades que no sean iguales equivalen a dos fragmentos que se complementan. Cuando se busca, no la armonía sino el dominio, la verdad fragmentaria cede el lugar a la «habilidad». Es decir, a la dialéctica. Es decir, a las argucias. Es decir, al olvido de lo justo.

El antagonismo es, con frecuencia, trasunto de una certeza que se dejó de lado, acentos solamente al predominio. El amor propio puso el resto y, en nombre de una verdad original (pero olvidada) los hombres se pelean a puñados de frases y acalanchas de sofismas.

Cuando llegues a los linderos del antagonismo, busca si olvidaste la sencillez en los repliegues del discurso. No te avergüences de reiniciar el diálogo, porque volver al punto de partida es lo mismo que avanzar en el manantial mismo.

Por el contrario, empeñarse en justas de elocuencia por la elocuencia misma y no por la causa que la planteó, es empeñarse en enturbiar la clara linfa de la investigación desinteresada.

MATUSALEN

Vertical text on the right edge of the page, likely a page number or margin note.